

DIARIO POLÍTICO Y MERCANTIL
DE PALMA.

Miércoles 2 de febrero.

✠ La Purificacion de Ntra. Sra. = Quarenta horas en Santa Eulalia.
Exposicion á las 9. Reserva á las 7 de la tarde.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Piezas oficiales que siguen como suplemento al Diario del imperio frances del 28 de diciembre de 1813.

Esta declaracion es de un carácter no acostumbrado en la diplomacia de los reyes. Ya no son los reyes á quienes desenvuelven sus quejas, y envian sus manifiestos, son los pueblos á quienes los dirigen. ¿Y por que motivos se adopta una conducta tan nueva? Es para separar la causa de los pueblos de la de sus gefes, aunque en todas partes las haya confundido el interes social. ¿No puede este exemplo ser funesto? ¿Se ha de dar particularmente en esta época, en que los espíritus aquexados de todas las enfermedades del orgullo, tienen tanto trabajo á someterse á la autoridad que los protege, reprimiendo su audacia? ¿Y contra quien se dirige este ataque indirecto? Contra un grande hombre, que merece el reconocimiento de los reyes; pues restableciendo el trono de Francia, ha apagado el crater de aquel volcan que los amenazaba á todos. No se debe disimular que baxo cierto aspecto este extraordinario manifiesto está concebido en un tono moderado. Esto probará que la experiencia de las coaliciones se ha perfeccionado. Se han tal vez recordado que el manifiesto del duque de Brunsvich habia irritado el orgullo de un gran pueblo: en efecto, aquellos mismos que no tomaban parte en las opiniones dominantes de aque-

2
lla época, quando leyeron aquel injurioso manifiesto, se sintieron heridos en su honor nacional.

Hoy se ha tomado otro language. La Europa cansada, tiene mas necesidad del reposo, que de las pasiones. Pero, si hay tanta moderacion en los consejos enemigos, ¿por que hablando siempre de paz, amenazan siempre unas fronteras que habian prometido respetar, quando no tuviesemos otra barrera que el Rhin? Si los enemigos son tan moderados, ¿por que han violado la capitulacion de Dresde? ¿por que no han hecho justicia á las nobles quejas del general que mandaba aquella plaza? Si son tan moderados, ¿por que no han establecido el cartel de cange conforme á todos los usos de la guerra? Si son tan moderados en fin, ¿por que estos protectores de los derechos de los pueblos no han respetado los de los cantones Suizos? ¿por que este sabio y libre gobierno que se habia declarado neutral á la faz de la Europa, se ve en este momento con sus valles y apacibles montañas assoladas por todos los azotes de la guerra?

La moderacion no es muchas veces mas que un ardid de la diplomacia. Si quisieramos emplear el mismo artificio, protextando tambien la justicia y la buena fe, ¡quan fácil nos seria de confundir nuestros acusadores con sus propias armas!

¿Aquella reyna escapada de Sicilia, y que de destierro en destierro ha llevado su infortunio hasta el pais otomano, no prueba al mundo el poco respeto que los enemigos tienen á la magestad real?

El soberano de la Saxonia se ha puesto á la disposicion de las potencias coaligadas. ¿Ha encontrado las acciones consecuentes á las palabras? Se esparcen en Europa voces siniestras: ¡oxalá no se realicen! ¿Se querrá castigar la fe de los juramentos sobre aquella real frente envejecida por la edad y los dolores, y coronada de tantas virtudes?

No es desde lo alto de esta tribuna que se agraviará á los gobiernos que se atreviesen á insultarnos; pero es permitido apreciar por su justo valor estas quejas tan antiguas y conocidas, prodigadas á todas las potencias que han tenido una grande representacion desde Carlos V hasta Luis XIV, y desde este monarca hasta el emperador. Este sistema de *invasion, de preponderancia, de monarquía universal*, fue siempre un grito de reunion para todas las coaliciones, y del seno mismo de estas coaliciones espantadas de su imprudencia, se levantó casi siempre otra potencia mas ambiciosa, que aquella cuya ambicion se preconizaba.

3

Los abusos de la fuerza están señalados con caracteres de sangre en todas las páginas de la historia. Todas las naciones han caído en errores, todos los gobiernos han cometido excesos, todos deben perdonarse.

Si, como nos inclinamos á creerlo, las potencias coaligadas firman votos sinceros para la paz, nada se opone á su restablecimiento.

Hemos demostrado por el escrutinio de las piezas oficiales que el emperador quiere la paz, y aun comprarla por unos sacrificios en que su grande alma parece descuidar su gloria personal para no atender sino á las necesidades de la nacion.

Quando se tiende la vista sobre esta coalicion formada de elementos que se rechazan, quando se ve la mezcla casual y admirable de tantos pueblos que la naturaleza ha constituido rivales; quando se piensa que muchos por unas alianzas pocos reflexionadas; se exponen á unos problemas que no son quiméricos, no se puede creer que una semejante reunion de intereses tan diversos dure largo tiempo.

¿No veo en medio de las filas enemigas á ese príncipe nacido con todos los sentimientos de frances, tal vez en un pais en que tienen la mayor actividad? El guerrero que en otro tiempo defendió la Francia no puede quedar mucho tiempo armado contra ella.

Recordemonos todavía que un monarca del Norte, el mas poderoso de todos, ponía no hace mucho en el número de sus títulos de gloria la amistad del grande hombre á quien hoy combate.

Nuestras miradas recaen con confianza sobre ese emperador, que tantos enlaces unen al nuestro, que nos hizo el mas bello regalo en una soberana querida, y que ve en su nieto el heredero del imperio frances.

Con tantos motivos para entenderse y reunirse, ¿la paz podrá ser difícil?

Que se fixe desde luego el lugar de las conferencias, que los plenipotenciarios se adelanten de una y otra parte con la noble voluntad de pacificar al mundo; que la moderacion esté en los consejos asi como en el lenguaje. Las potencias extranjeras ellas mismas lo han dicho en esta declaracion que se les atribuye: *una grande nacion no debe decaer por haber experimentado reveses en esta penosa y sangrienta lucha en la que ha peleado con su acostumbrada audacia.*

Senadores, no hubieramos llenado los deberes que esperais

4
de vuestra comision si al paso que manifestamos con una tan perfecta evidencia las intenciones pacíficas de nuestro emperador, nuestras últimas palabras no recordasen al pueblo lo que se debe á sí mismo, y lo que debe al monarca.

El momento es decisivo. Los extrangeros tienen un lenguaje pacífico; pero algunas de nuestras provincias están invadidas, y la guerra está ya á nuestras puertas; 36 millones de hombres no pueden ser traydores á su gloria y sus destinos. Unos pueblos ilustrados, en esta gran contienda, han experimentado numerosos reveses; mas de una vez han sido puestos fuera de combate: sus llagas aun están ensangrentadas. La Francia ha recibido tambien algunos golpes; pero está léjos de ser abatida: puede vanagloriarse de sus heridas, como de sus triunfos pasados. El desaliento en la desgracia tendria aun ménos excusa que la jactancia en la prosperidad. Asi pues, invocando la paz; que los preparativos militares se apronten por todas partes con presteza y sostengan la negociacion.

Reunamonos alrededor de esta diadema en que brilla el resplandor de 50 victorias al traves de una pasagera nube. La fortuna no falta mucho tiempo á las naciones que no faltan á sí mismas.

Esta llamada al honor nacional es dictada por el amor mismo de la paz, de esta paz: que no se consigue por la debilidad, y si por la constancia; de esta paz en fin que el emperador por un nuevo género de valor promete conceder á costa de grandes sacrificios. Tenemos la dulce confianza que se realizarán sus votos y los nuestros, y que esta valerosa nacion, despues de tan largas fatigas y tanta sangre derramada, hallará el reposo baxo los auspicios de un trono que tuvo bastante gloria, y que ya no quiere rodearse, sino de las imágenes de la felicidad pública.

NOTICIAS PARTICULARES DE PALMA.

Aviso al comercio.

D. Enrique Masllardet, comisario de guerra de S. M. B. anuncia al comercio que por ausencia de D. Joaquin Compte ha sido nombrado D. Felix Gibert, agente de la tesorería de S. M. B. en esta isla para la negociacion de letras de cambio sobre la misma, y los comerciantes que quieran tomar de dicho papel se servirán acudir al indicado Gibert.

Buque fondeado ayer.

De Vinaroz en 2 dias el patr. Manuel Guasch cat. laud san Antonio con madera y alquitran.

IMPRENTA DE MIGUEL DOMINGO.